

MOLINO DE AGUA DE LA FAMILIA FERRERAS, ALMADÉN (CIUDAD REAL)

Uno de los elementos que mejor identifican el patrimonio industrial desde tiempos inmemoriales son los molinos. Usados desde la prehistoria, han servido para el avance de las civilizaciones en la transformación de los productos obtenidos de la tierra, como los cereales, en materiales básicos para la generación de alimentos entre otros usos.

Dentro del grupo de molinos harineros, son los que utilizan como fuente de energía el agua para su funcionamiento los más extendidos en la comarca de Almadén, donde podemos encontrar más de 50 en su territorio correspondientes a las tipologías de molinos de rueda horizontal o "rodeznos" de canal y de cubo.

La ubicación original de nuestro molino fue la ribera del río Valdeazogues, a 7 km aproximadamente de la localidad de Almadén y su existencia ya se recogía en el catastro del Marqués de la Ensenada (1749-1756) con el nombre de Molino de Peñatejada, llegando hasta nuestros días con el nombre de Molino de los Ferreras que fueron sus últimos propietarios.



Su tipología era la de molino harinero de rueda horizontal de canal (caz). El canal servía para desviar la corriente del río hasta el cárcavo o espacio situado bajo el molino donde se encontraba el rodezno. Éste recibía el chorro de agua haciendo girar toda la maquinaria a través del árbol, que comunica el movimiento del rodezno a las piedras

del molino (muelas), una fija en la parte inferior y otra móvil en la parte superior, que son las encargadas de triturar el cereal. Las piedras de nuestro molino son de origen volcánico y se obtenían en canteras de la zona norte de Almadén. El último componente del molino es la tolva, que es por donde se echa el grano para moler.

El molino fue trasladado de su ubicación original hasta Almadén en el siglo XX, siendo necesario para seguir manteniendo su uso varias transformaciones técnicas en el conjunto para adaptarse al empleo de la energía eléctrica. El éxito de su uso en su nueva ubicación fue notable hasta la década de los años setenta del siglo pasado, cuando la aparición de los piensos compuestos fue sustituyendo a los piensos tradicionales donde el uso de los molinos era fundamental para su fabricación

En el año 1999 el molino fue donado a la Escuela de Ingeniería Minera e Industrial de Almadén y diecisiete años después se iniciaron los trabajos de recuperación y puesta en valor de este, pudiendo verlo actualmente en el patio central de la Escuela.



PARA SABER MÁS:

<https://blog.uclm.es/molino ferrera/el-molino-de-la-dehesa/el-molino-de-los-ferrera/>